



## PARA SUPERAR EL FLAGELO DEL HAMBRE: UNA INTEGRACION REGIONAL BASADA EN LA SOBERANIA ALIMENTARIA

*PARA SUPERAR O FLAGELO DA FOME: UMA INTEGRAÇÃO REGIONAL BASEADA NA SOBERANIA ALIMENTAR*

*TO OVERCOME THE FLAGEL OF HUNGER: A REGIONAL INTEGRATION BASED ON FOOD SOVEREIGNTY*

**Consuelo Silva Flores<sup>1</sup>**

[orcid.org/0000-0003-4494-5877](https://orcid.org/0000-0003-4494-5877)

[consuelo1silva@gmail.com](mailto:consuelo1silva@gmail.com)

**Recibido en:** 23/08/2020

**Aprobado en:** 22/09/2020

**Resumen:** El artículo aborda el problema del hambre en el mundo, uno de los fenómenos más aberrantes con que la humanidad inició la nueva década. A partir del año 2014 comenzó a manifestarse una tendencia ascendente en la inseguridad alimentaria hasta alcanzar niveles graves en 2019-2020. Con el inicio de la pandemia de COVID-19, se ha acentuado la preocupación respecto a los efectos que ésta podría provocar en la crisis alimentaria a nivel mundial y, especialmente, en América Latina y el Caribe, debido a que es el continente donde el acceso mercantil a la alimentación se sitúa entre las más costosas del mundo. Por cierto, la región no enfrenta escasez de alimentos, sino que al contrario hay abundancia de ellos. Estas contradicciones hacen necesario cuestionarse si la liberalización del mercado ha sido una solución para resolver el problema del hambre a nivel mundial. Así como también, revisar la pertinencia de las políticas "oficiales" de seguridad alimentaria y de sus instituciones impulsoras. Una de las vías de solución es lograr la acción coordinada y permanente de los Estados para garantizar la provisión de alimentos a la población y evitar el avance del hambre. Hoy más que nunca se requiere el fortalecimiento de proyectos de integración regional basados en la soberanía alimentaria.

**Palabras-clave:** América Latina y el Caribe. Soberanía alimentaria. Integración regional. Hambre

**Resumo:** O artigo aborda o problema da fome no mundo, um dos fenômenos mais aberrantes com que a humanidade começou a nova década. A partir de 2014, começou a se manifestar uma tendência crescente na insegurança alimentar, alcançando graves níveis em 2019-2020. Com o início da pandemia de COVID-19, se acentuou a preocupação a respeito dos efeitos que esta poderia provocar na crise alimentícia a nível mundial e especialmente na América Latina e no Caribe, onde o acesso mercantil à alimentação é um dos mais caros do mundo. No entanto, a região não enfrenta escassez de alimentos, pelo contrário, possui uma grande abundância. Considerando estas contradições, faz-se necessário questionar se a liberação do mercado tem sido uma solução para resolver o problema da fome a nível mundial. Assim como revisar a pertinência das políticas "oficiais" de segurança alimentar e de suas instituições impulsoras. Uma das soluções seria obter a ação coordenada e permanente dos Estados a fim de garantir o fornecimento de alimentos à população e evitar o avanço da fome. Hoje, mais do que nunca, é preciso o fortalecimento de projetos de integração regional baseados na soberania alimentar.

**Palavras-chave:** América Latina e Caribe. Soberania alimentar. Integração regional. Fome.

**Abstract:** The article addresses the problem of hunger in the world, one of the most aberrant phenomena with which humanity began the new decade. Starting in 2014, an upward trend in food insecurity began to manifest itself, reaching serious levels in 2019-2020. With the onset of the COVID-19 pandemic, concern grew about the effects it could have on the food crisis worldwide and, especially,



Artigo está licenciado sob forma de uma licença  
[Creative Commons Atribuição 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/).

<sup>1</sup> Conselho Latino-Americano de Ciências Sociais e Rede de Estudos de Economia Mundial (CLACSO/REDEM), Santiago, SCL, Chile.

in Latin America and the Caribbean. The latter, because it is the region where commercial access to food is among the most expensive in the world. By the way, Latin America does not face a shortage of food, but on the contrary it has an abundance of them. These contradictions make it necessary to question whether market liberalization has been a solution to solve the problem of hunger at the world level. As well as reviewing the relevance of "official" food security policies and their driving institutions. One of the solutions is to achieve coordinated and permanent action by the States to guarantee the provision of food to the population and prevent the advance of hunger. Our conclusion is that the strengthening of regional integration projects based on food sovereignty is required.

**Keywords:** Latin America and the Caribbean / Food sovereignty / Regional integration / Hungry

### Antecedentes acerca del hambre en el mundo

El hambre en el mundo es uno de los fenómenos más aberrantes con que la humanidad inició la nueva década. Según las últimas estimaciones entregadas por la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) había casi 690 millones de personas en situación de hambre para 2019-2020, confirmando así una tendencia que venía manifestándose desde 2014. Mientras que la cantidad de afectados por inseguridad alimentaria grave<sup>2</sup>, muestra una tendencia ascendente similar. En 2019, cerca de 750 millones de personas, o casi 1 de cada 10 personas en el mundo, se vieron expuestas a niveles graves de inseguridad alimentaria.

Durante el mismo período, el mundo está experimentando un "exceso global de granos", con excedentes de productos agrícolas amontonados fuera de los silos de granos pudriéndose por falta de compradores. Obviamente, cultivar más cereales no reduce el hambre mundial<sup>3</sup>. Contradictoriamente, enfrentamos un grave flagelo que va en aumento, pero "el mundo ya produce alimentos más que suficientes para alimentar a 10 mil millones de personas, que es casi 3 mil millones más de lo que tenemos actualmente"<sup>4</sup>

El hambre no es una cuestión nueva. Desde su origen nuestra especie ha sufrido

sucesivamente este grave problema. Tal como lo señala el investigador inglés Andel Keys en *Biology of Human Starvation*, publicado en 1950, donde hace un recuento de las 400 mayores hambrunas documentadas de la humanidad. Pero este flagelo que se ha sucedido a lo largo de la historia no tiene las mismas causas ni las mismas formas de manifestarse. La diferencia entre las contemporáneas y las históricas está, en primer lugar, en el mayor o menor papel que ha jugado el hombre en el desencadenamiento de ellas. Actualmente los modelos y políticas económicas, así como las guerras, pesan más que los desastres naturales o el decaimiento de la producción agrícola por el desgaste del suelo. Incluso, estos últimos fenómenos se explican hoy cada vez más por el comportamiento irresponsable de personas y empresas.

Otra notable diferencia clave, es que en la actualidad capitalista el acceso a la alimentación cotidiana está mediada por el dinero (mercado) y esta relación adquiere cada vez más importancia.

Una distinción adicional, es la universalización del hambre a todos los rincones del mundo, la que aparece asociada de manera directa con la pobreza de grandes sectores de la población mundial, ya sea rural o urbana. De esta manera el hambre ha terminado traspasando el horizonte de la sociedad global para poner en peligro a la especie misma<sup>5</sup>.

La responsabilidad del hombre en esta dramática situación universal ha hecho no sólo cambiar su percepción sobre el hambre, sino que además ha colocado en primer plano diversas cuestiones éticas de importancia para la seguridad o inseguridad alimentaria.

Sin embargo, su mayor preocupación ética por el hambre no puede consistir en discursos éticos a-valorativos como si "nadie" fuera "autor" de este flagelo que abate a millones de seres humanos. El hambre no puede ser concebida por generación espontánea, como si no tuviese padres, ni

<sup>2</sup> Otra medida que calcula el hambre de manera aproximada.

<sup>3</sup> WISE, Timothy (2019). World hunger is on the rise. Let's face it: The U.S. is not feeding the world. Jul, 22. <https://www.heatedmedium.com/world-hunger-is-on-rise-bd2ae8fc96c4>.

<sup>4</sup> Ídem.

<sup>5</sup> Vallespin, Fernando (1985). Nuevas teorías del Contrato Social. John Rawls, Robert Nozick y James Buchanan. España: Alianza Editorial.

causas mediatas, ni sujetos históricos. Pensar los problemas de la seguridad alimentaria desde la ética requiere necesariamente identificar a "nadie" y evaluar la eficiencia y la forma (liberalización de mercado) de cómo se ha enfrentado hasta ahora el hambre; todo ello desde la perspectiva de las víctimas, las personas en situación de hambre, que son el signo, en el dolor mismo de su corporalidad, de un acto negativo e injusto.

La persistencia del hambre significa que una parte importante de la humanidad se está quedando fuera de las posibilidades de una reproducción normal de la vida al sufrir alguna forma de subnutrición. Erróneamente como algunos han planteado, el hambre no es un problema económico (de simple propensión al consumo) como cree la gran mayoría de los economistas, sino un problema vital: no hay posibilidad de reproducir la vida. Padecer hambre para hombres, mujeres y niños significa que muy difícilmente podrán desarrollar su potencial físico e intelectual; por el contrario, muchos de ellos pueden perecer por falta de acceso a alimentos. Según indican algunos estudios, el hambre tiene un efecto tóxico, "se observan mayores probabilidades de padecer enfermedades no transmisibles entre niños y jóvenes que experimentaron múltiples episodios de hambre, en comparación con quienes nunca sufrieron de carencia de alimentos"<sup>6</sup>. Este último, es uno de los principales problemas relacionados con la dieta con los que tiene que lidiar el mundo<sup>7</sup>.

El problema del hambre está directamente relacionado con la pobreza, pero no es un fenómeno exclusivo de los países menos desarrollados. Tampoco se puede decir que este flagelo se encuentra focalizado en ciertas zonas (rurales) al interior de los países. En realidad, la pobreza en nuestro propio continente ha crecido mucho más en las zonas urbanas que en las rurales durante los últimos años. La pobreza y el hambre

no se definen en términos de exclusión, sino más bien son resultado de una inserción precaria de las personas en la actividad económica, social y política. Los pobres en situación de hambre, privados de los beneficios del crecimiento de la producción de alimentos, sobreviven en situación de precariedad. El hambre es un fenómeno social y comprehensivo, no puede reducirse a la escasez de alimentos o a la insuficiencia de ingresos. Al no reconocer fronteras nacionales o regionales, se ha ido universalizando.

No obstante, lo anterior, muchas teorías (Escuela de Chicago, gran parte de las teorías del desarrollo y algunos marxistas ortodoxos) buscan explicar el fenómeno del hambre y la pobreza a partir de una concepción dualista, como si ese fenómeno ocurriera sólo en el sector "atrasado", "tradicional" o "precapitalista" que está "fuera" de la economía formal de una sociedad determinada. Por ejemplo, este es el planteamiento de la Escuela de Chicago que derivó en las conocidas teorías de la "marginalidad"<sup>8</sup> y de la "informalidad"<sup>9</sup>. En consecuencia, la estrategia de los gobiernos actuales será llevar la modernización (libre mercado) a esos sectores atrasados (agricultura) a través de reformas estructurales. De esta manera el mercado formal y las relaciones de poder vigentes no están en cuestión, más bien se reafirman y legitiman con su expansión hacia el sector informal.

Esto resulta políticamente muy atrayente para los gobiernos y las instituciones internacionales/regionales. Pueden firmar todos los compromisos que sean necesarios para erradicar el hambre y la pobreza del mundo sin cuestionar nada.

Tales compromisos tampoco representan mayores dificultades para los gobiernos, ya que, siguiendo la lógica neoliberal, la gran mayoría de ellos ha derivado al (libre) mercado la "responsabilidad" de reducir el hambre en el mundo. Por ser un agente externo que no debe entrometerse en la vida económica, privada,

<sup>6</sup> BBC (2019). Por qué el hambre es una bomba de tiempo para la salud (también en los países ricos), publicado el 08 de junio. En internet disponible en <https://www.bbc.com/mundo/vert-fut-48373452>.

<sup>7</sup> KWAME SUNDARAM, Jomo (2020). Address Malnutrition with Food Insecurity, 5 de agosto de 2020. En internet disponible en <https://www.networkideas.org/jomo-blog-Consultado-15/08/2020>. Traducción de la autora.

<sup>8</sup> MIREs, Fernando (1993). El discurso de la miseria o la crisis de la Sociología en América Latina. Venezuela: Nueva Sociedad.

<sup>9</sup> HART, Keith (1973). Informal income opportunities and urban employment in Ghana. *Journal of Modern African Studies*.

de los agentes económicos, el Estado debe restringirse a cumplir con una serie de funciones "públicas" específicas que no contemplan la implementación de políticas económicas deliberadas. De este modo, la seguridad alimentaria, vista como problema económico, se privatiza y se mercantiliza.

### América Latina no está ausente de este flagelo

Desde el inicio de la pandemia de Covid-19, se ha acentuado la preocupación respecto a los efectos que ésta podría provocar en la crisis alimentaria a nivel mundial y, especialmente, en América Latina y el Caribe.

Tras la publicación del informe "El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo 2020", elaborado por la FAO, tales inquietudes se han transformado en un llamado enérgico a atender con urgencia el problema del hambre, debido a que todos los pronósticos realizados para el año están altamente superados y pasamos a una fase de profunda gravedad. No sólo las agencias de Naciones Unidas han estado debatiendo al respecto, sino que también algunos organismos regionales, tales como CELAC, CARICOM y SICA<sup>10</sup>.

Todo apunta a que habrá una mayor incidencia de la subalimentación. América Latina y el Caribe no están ajena a esta problemática, ya que en 2019 se observó una prevalencia del 7,4%, que está por debajo del promedio mundial, pero que se traduce en casi 48 millones de personas subalimentadas. En los últimos años, la región ha experimentado un preocupante aumento del hambre y del número de personas subalimentadas varió en 9 millones entre 2015-2019.

La propagación de la pandemia supone una grave amenaza para la seguridad alimentaria, se ha estimado un aumento de 83 millones de personas en riesgo de hambre para 2020. Sin

embargo, en el marco del seminario "Acción multilateral para impedir que la crisis sanitaria se convierta en crisis alimentaria"<sup>11</sup>, el representante para América Latina y el Caribe de FAO, volvió a alertarnos respecto a la gravedad de la situación en la región, señalando que estas estimaciones podrían estar obsoletas y que podrían verse ampliamente superadas con el desarrollo de la pandemia en lo que queda del año.

En cuanto a la distribución del número de personas que padecen inseguridad alimentaria (grave o moderada)<sup>12</sup>, 205 millones de afectados se encuentran en Latinoamérica y el Caribe. Es importante enfatizar que se manifiesta de forma desigual según la edad adulta y aumenta más la prevalencia en las mujeres que en los hombres. Para 2019 casi 55 millones de hombres sufren de inseguridad alimentaria, frente a 69 millones de mujeres<sup>13</sup>. "Esta brecha de género en el acceso a los alimentos aumentó de 2018 a 2019, especialmente en el nivel moderado o grave" (FAO, 2020: 16).

El panorama en la región no mejora si consideramos que por cada persona que sufre hambre más de seis sufren sobrepeso u obesidad. El aumento del sobrepeso abarca todos los grupos etarios, especialmente adultos y niños en edad escolar. En 2019, se observa que casi un cuarto de la población adulta sufre de obesidad, con prevalencias más altas entre mujeres (28%) que en hombres (20%). En tanto, el crecimiento del sobrepeso en niños y niñas menores de 5 años alcanzó 7,5%, por encima de 5,9% mundial<sup>14</sup>. En suma, la malnutrición por peso excesivo en la región es de las más altas en el mundo y sigue incrementándose (FAO, 2019: 2).

Hay algunas zonas de la región donde se concentra con mayor profundidad el problema del hambre, siendo el Caribe y Mesoamérica las más afectadas. La primera, con una fuerte dependencia de importaciones de alimentos desde Estados Unidos y de la Unión Europea.

<sup>10</sup> Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC); Comunidad del Caribe (CARICOM) y Sistema de la Integración Centroamericana (SICA).

<sup>11</sup> Actividad impulsada por FAO y CELAC. 23/07/2020.

<sup>12</sup> Entendida como la interrupción parcial o total en el acceso a los alimentos.

<sup>13</sup> FAO, OPS, WFP y UNICEF (2019). Panorama de la seguridad alimentaria y nutricional en América Latina y el Caribe 2019. Santiago. 135. Licencia: CC BY-NC-SA 3.0 IGO.

<sup>14</sup> ídem.

América del Sur, resulta menos afectada. Lo anterior, representa una gran paradoja al revisar las cifras de "las exportaciones de alimentos del Caribe que ascienden a US\$ 1.300 millones y menos del 4% permanece dentro de la subregión, en tanto que más del 93% va a mercados fuera de Latinoamérica". Por su parte, Mesoamérica "exporta alimentos por más de US\$ 40.000 millones de dólares anuales; cerca del 9% se queda dentro de la subregión, 1,5% va a América del Sur y casi el 90% tiene como destino países fuera de la región"<sup>15</sup>.

Otro aspecto relevante de la mercantilización de los alimentos es el del costo de la dieta, el que se incrementa gradualmente a medida que mejora su calidad. "Este patrón se mantiene en todas las regiones y grupos de países por nivel de ingresos. El costo de una dieta saludable<sup>16</sup> es un 60% más elevado que el costo de una dieta adecuada en cuanto a nutrientes y casi cinco veces mayor que el costo de una dieta suficiente en cuanto a energía" (FAO, 2020: 30).

Es importante enfatizar que en el informe de la FAO subtítulo "Transformando los sistemas alimentarios para dietas saludables y asequibles", se reconoce la importancia fundamental del "hambre oculta", de las deficiencias de micronutrientes y de las enfermedades no transmisibles relacionadas con la dieta. Sin embargo, la mayoría de las frutas, las verduras y otros alimentos ricos en nutrientes están fuera del alcance de los hogares de bajos ingresos<sup>17</sup>. Sumado a que el desafío de avanzar en el mejoramiento de la dieta se ve agravado por los malos hábitos de consumo de alimentos y el mal comportamiento dietético debido a influencias como la publicidad, los mercados, la conveniencia y los cambios en estilos de vida. Siguiendo a Kwame (2020) es evidente que las políticas para reducir costos y mejorar el acceso a dietas saludables para todos necesitan atención urgente<sup>18</sup>.

Cabe mencionar que América Latina y el Caribe es el continente donde el acceso mercantil a la alimentación se sitúa entre las más costosas del mundo. No sólo la dieta saludable está por encima del promedio mundial, sino que también la dieta suficiente en cuanto a energía y la dieta adecuada en cuanto a nutrientes. En particular "en Brasil, los alimentos frescos o mínimamente procesados tienen mayor costo que los medianamente procesados y las familias de ingresos bajos y medios presentan el mayor consumo de bebidas azucaradas". Por otro lado, "los hogares con mayores ingresos compran carne de mejor calidad, más pescado, frutas y verduras". Otro ejemplo es el caso de México, "donde los precios de las bebidas azucaradas han disminuido con el tiempo". En Chile "se estimó que una canasta alimentaria de calidad, basada en las recomendaciones de las guías alimentarias, sería 36,1% más cara que la canasta básica alimentaria, lo que significaría que hasta 27% de la población no podría acceder a ella" (FAO, 2019: 65).

Esta es una gran contradicción, debido a que la región no enfrenta escasez de alimentos, sino que al contrario hay abundancia de ellos. De hecho, la mayoría de los países realizan importantes exportaciones de commodities a los mercados internacionales. De hecho, "destina en un 87% sus exportaciones de alimentos a otras regiones del mundo. Mientras el comercio intrarregional es mínimo"<sup>19</sup>. Sin embargo, el impulso de estas políticas exportadoras ha provocado un aumento constante en el precio de los alimentos en los mercados internos muy por encima del índice de precios al consumidor. Lamentablemente, en la región no existe un desarrollo importante de la industria de procesamiento de alimentos, por lo que muchos de ellos son importados a precios muy elevados.

Algunos analistas señalan que los efectos de la crisis de COVID-19 ya son visibles en los

<sup>15</sup> FAO (2020). COVID-19 y exportaciones de alimentos en América Latina y el Caribe: comercio intrarregional e interregional. En internet disponible en <http://www.fao.org/3/ca9268es/CA9268ES.pdf>

<sup>16</sup> Las dietas saludables tienen presencia de grupos de alimentos que tienen un costo más elevado, pero son los más nutritivos, entre ellos, los productos lácteos, las frutas, las hortalizas y los alimentos ricos en proteínas (de origen animal o vegetal).

<sup>17</sup> KWAME SUNDARAM, Jomo (2020). Address Malnutrition with Food Insecurity. 5 de agosto de 2020. En internet disponible en [https://www.networkideas.org/jomo-blog/Consultado\\_15/08/2020](https://www.networkideas.org/jomo-blog/Consultado_15/08/2020). Traducción de la autora.

<sup>18</sup> ídem.

<sup>19</sup> FAO (2020). COVID-19 y exportaciones de alimentos en América Latina y el Caribe: comercio intrarregional e interregional. En internet disponible en <http://www.fao.org/3/ca9268es/CA9268ES.pdf>

sistemas alimentarios regionales, explicados fundamentalmente por el fuerte incremento en el desempleo y la caída en los ingresos de los trabajadores, como por el aumento de los precios internos de los alimentos. No obstante, que una parte de este argumento es cierto, cabe preguntarse, ¿qué explica la ausencia de mecanismos nacionales y regionales que garanticen el acceso a alimentos a la población? ¿No sería la persistencia del flagelo del hambre una prueba fehaciente de que el mercado es incapaz de resolver este problema? ¿Existiría condiciones para impulsar políticas de soberanía alimentaria en la región?

### ¿La liberalización del Mercado como solución?

La persistencia del hambre en el mundo supone graves responsabilidades éticas en cuanto a la capacidad de los actuales gobiernos e instituciones multilaterales para ordenar y orientar el desarrollo de los países en forma consecuente con los planteamientos básicos de la seguridad alimentaria. Por cierto, no hay un solo camino para ello, tal como lo demuestra la historia latinoamericana en las últimas décadas. En efecto, en la región se han experimentado enfoques que van desde aquellos que planteaban como objetivo la "autosuficiencia alimentaria" (producción interna) en las décadas de los años sesenta y setenta hasta los que proponen la "seguridad en la oferta alimentaria" (producción interna + importaciones) como objetivo fundamental.

Este último esquema, predominante en la actualidad, promueve por lo general tanto la retirada del Estado de la economía (tamaño mínimo del Estado) como el funcionamiento libre del mercado como asignador eficiente de las cuotas de acceso a los alimentos, no sólo en el sector formal, sino que también, y, sobre todo, en el llamado sector atrasado (agricultura). Ello, a su vez, supone una propagación de las relaciones de mercado (oferta y demanda) a este sector,

con la particularidad de que la mayor oferta iría creando su propia demanda. Esto es, la "*Ley de Say*" aplicada a la agricultura y la alimentación. Al anteponer la eficiencia del mercado se supone que la equidad vendrá automáticamente en un segundo momento. La expresión ideológica de este enfoque es el neoliberalismo.

En este sentido, "el papel del gobierno debe limitarse a fortalecer el estado de derecho y garantizar políticas comerciales y de inversión abiertas. En un entorno tan favorable a las empresas, el sector privado prosperará. En consecuencia, se afirma que las intervenciones gubernamentales proactivas o la política de desarrollo agrícola serían un error y evitarían que los mercados funcionen correctamente. Este punto de vista niega la posibilidad de una falla de mercado. La disrupción social simplemente no puede ocurrir<sup>20</sup>.

Desde mediados de los años ochenta la mayoría de los gobiernos de la región -independiente de sus orientaciones políticas- comenzaron a poner en práctica dicho enfoque, lo que implicó un fuerte proceso de reformas estructurales y de apertura unilateral, incondicional y muy rápida de la agricultura y de la economía en general. El *Acuerdo sobre Agricultura de la Organización Mundial del Comercio* (OMC), no hizo más que profundizar dicho proceso. Asimismo, este proceso de liberalización ha estado acompañado por cambios drásticos en los hábitos y patrones de consumo alimentario en la región en las últimas tres décadas.

En nuestra región, una clara expresión de lo anterior es el caso de México, con la liberalización comercial que siguió al Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) en 1994 "abrió las compuertas al maíz, al trigo, la soja y otros cultivos baratos y subsidiados de Estados Unidos, que inundaron las zonas rurales de México. Las importaciones de maíz se multiplicaron por cinco, lo que redujo los precios locales del maíz en dos tercios. Unos 5 millones de trabajadores sanos huyeron de las zonas rurales de México y no encontraron esperándolos ninguno de los trabajos que los economistas del TLCAN habían

<sup>20</sup> KWAME SUNDARAM, Jomo and CHOWDURY, Anis (2018). Agricultural trade liberalization undermined food security. En internet disponible en <https://reliefweb.int/report/world/agricultural-trade-liberalization-undermined-food-security>. Traducción de la autora.

asumido que se materializarían<sup>21</sup>. Peor aún, con la ratificación del Tratado entre México, Estados Unidos y Canadá (T-MEC) se perpetúan dichas tendencias. Actualmente, "un vergonzoso 57% de los trabajadores mexicanos se encuentran en el sector informal. Esa es la proporción más alta que haya alcanzado México antes de la suscripción del TLCAN"<sup>22</sup>.

Otro mal ejemplo es Haití, "a raíz del devastador terremoto ocurrido en 2010, el ex presidente de Estados Unidos, Bill Clinton, se disculpó por destruir su producción de arroz al obligar a la república insular a importar su arroz estadounidense subsidiado, lo que agravó la pobreza y la inseguridad alimentaria de este país"<sup>23</sup>. Cabe recordar que Haití fue autosuficiente en arroz hasta principios de la década de 1980 cuando comenzó a aumentar la influencia de las empresas estadounidenses. "De ser autosuficientes en arroz, azúcar, aves y cerdo, el empobrecido Haití se convirtió en el cuarto mayor importador mundial de arroz estadounidense y el mayor importador caribeño de alimentos producidos en Estados Unidos"<sup>24</sup>. Estas tendencias no se han alterado en los últimos años.

Con este escenario, conviene resaltar que "si bien se ha instado a los países en desarrollo a propagar la seguridad alimentaria en su versión más libremercadista y a dismantelar las políticas de apoyo agrícola, el mundo desarrollado siguió aumentando los subsidios para su propia agricultura, incluida la producción de alimentos"<sup>25</sup>.

En la doctrina más extrema del neoliberalismo criollo, la seguridad alimentaria no existe como política pública, sólo en ciertos casos se admite la posibilidad de una intervención estatal mínima. De todas maneras, siempre se ha creído que, como resultado del crecimiento de las economías, los recursos excedentes llegarán a los pobres y a las personas en situación de hambre, irán disminuyendo así su número. Esta lógica del "derrame", o "goteo", crea una dicotomía entre la política económica

(monetaria) y la política social (seguridad alimentaria), donde ésta se subordina a la primera.

En este enfoque no se cuestiona el "adentro", el modelo económico, ni se explica por qué las personas pobres y desnutridas no están integradas. Tan sólo se espera que en el largo plazo la expansión económica realice de manera "natural" la integración de los marginados y haga innecesaria la política de apoyo a esas personas.

En esa misma dirección, muchos gobiernos suscriben numerosos acuerdos –avalados por instituciones regionales y multilaterales– con la finalidad de incrementar las transacciones (exportaciones e importaciones) de alimentos. Sin embargo, estos acuerdos han reforzado la estructura primario exportadora de alimentos de nuestras economías, privilegiando los commodities, fracasando así en su pretendido aporte a la seguridad alimentaria.

Es la propia FAO, la que advierte que "se podrían generar consecuencias negativas para los países que son exportadores netos, cuando se presenta un incremento de los precios internacionales ya que, parte de la oferta nacional se destinará para las exportaciones" (FAO, 2016: 1).

Un paso importante supone un cambio de paradigma. Para avanzar en el combate del hambre en la región, sería lograr la implementación de políticas de soberanía alimentaria, que hagan un uso adecuado de las materias primas, conduciendo a que aumenten los niveles de producción de alimentos, con el fin de suplir la demanda interna de cada país y garantizar la seguridad alimentaria desde el enfoque de disponibilidad.

Nuestra región se ha convertido en el epicentro de la crisis sanitaria, la cual tiene efectos profundos sobre el empleo, los ingresos de las personas, la pobreza y, en definitiva, en el acceso a los mercados y, especialmente, a los alimentos. Se hace necesario recurrir a esfuerzos conjuntos que impidan la instalación de una crisis alimentaria de

<sup>21</sup> WISE, Timothy (2019). Farming first: A recipe to feed a crowded world. If this approach sounds familiar, it should. April, 30. En internet disponible en <https://heated.medium.com/farming-first-a-recipe-to-feed-a-crowded-world-c76be995cc9c>. Traducción de la autora.

<sup>22</sup> Ídem.

<sup>23</sup> KWAME SUNDARAM, Jomo and CHOWDURY, Anis (2018). Agricultural trade liberalization undermined food security. En internet disponible en <https://reliefweb.int/report/world/agricultural-trade-liberalization-undermined-food-security>. Traducción de la autora.

<sup>24</sup> Ídem.

<sup>25</sup> Ídem.

proporciones insospechadas en Latinoamérica. Por lo anterior, cabe plantearse la pertinencia de la acción coordinada permanente de los Estados para garantizar la provisión de alimentos a la población y evitar el avance del hambre.

Sin dudas, el continente tiene una gran capacidad de abastecimiento de alimentos a diferentes niveles de producción y se caracteriza por diferencias y complementariedades entre sus países. Esto abre posibilidades para incrementar el comercio agroalimentario intrarregional en función de la seguridad alimentaria, a través de medidas que faciliten a sus países la disponibilidad y el acceso a los alimentos. También se haría necesario contar con mecanismos de comercio y cooperación novedosos para que la pequeña producción agrícola (familiar) y los sectores más vulnerables se beneficien efectivamente del aumento del comercio y la integración regional.

Por tanto, hoy más que nunca se requiere el fortalecimiento de proyectos de integración regional sólidos, democráticos e integrales que permitan avanzar en la soberanía alimentaria de nuestros países. ¿Cómo hacer que los gobiernos y los acuerdos de integración asuman la soberanía alimentaria como una estrategia necesaria para combatir el hambre?

### Mas allá de la Seguridad Alimentaria

Desde la década de los años setenta, existe un fuerte predominio de la perspectiva de la seguridad alimentaria para abordar el problema del hambre en el mundo. Dicha visión ha sido impulsada por las instancias multilaterales vinculadas con la agricultura, principalmente la FAO. Un rol importante ha cumplido los eventos periódicos que convocan a los gobiernos para discutir y avanzar en tales políticas.

A partir de la Cumbre Mundial sobre la Alimentación en noviembre de 1996 se ha promovido un enfoque integral de los sistemas alimentarios. Según este organismo, la seguridad

alimentaria se logra cuando "todas las personas, en todo momento, tienen acceso físico y económico a alimentos suficientes, inocuos y nutritivos para satisfacer sus necesidades dietéticas y preferencias alimentarias para una vida activa y saludable"<sup>26</sup>. No obstante, después de varias décadas aún no está claro el cómo lograr la seguridad alimentaria y con quiénes. Todo parece indicar que los organismos multilaterales todavía no entienden la urgencia de combatir este flagelo.

A fines de 2019, el Secretario General de la ONU anunció que organizaría una Cumbre de Sistemas Alimentarios para el año 2021. Para sorpresa de muchos, este evento tendría como "su socio principal al Foro Económico Mundial, con las agencias de la ONU en Roma actuando como secretaria dócil"<sup>27</sup>. A diferencia de Cumbres anteriores "que tenían un concepto unificador de seguridad alimentaria y generaban consenso entre las partes interesadas sobre los sistemas alimentarios, la de 2021 parece evitar la colaboración intergubernamental"<sup>28</sup>. Ahora pareciera ser que los grandes traficantes de alimentos representados en tal Foro quieren decidir directamente los destinos de la alimentación mundial.

Una respuesta alternativa a la problemática del hambre, es la soberanía alimentaria, este concepto es relativamente más reciente y surge en el seno de Vía Campesina, una red internacional de pequeños agricultores y campesinos. Este concepto fue introducido en 1996 en el marco de la Cumbre Mundial sobre Alimentación organizada por la FAO. Posteriormente, tanto su concepto como sus políticas han sido perfeccionadas y ampliadas en varios Foros de Soberanía Alimentaria Mundial.

Esta última, generalmente es entendida como "el derecho de pueblos y naciones de obtener alimentos sanos y culturalmente apropiados producidos mediante métodos ecológicos y sustentables, así como el derecho de definir sus propios sistemas alimentarios y agrícolas". Este enfoque ha sido adoptado por numerosos

<sup>26</sup> Cumbre Mundial sobre la Alimentación, 1996.

<sup>27</sup> Kwame Sundaram, Jomo (2020). Green Counter Revolution in Africa. April, 8. Interpress Service. En internet disponible [enhttp://www.ipsnews.net/2020/04/green-counter-revolution-africa/](http://www.ipsnews.net/2020/04/green-counter-revolution-africa/). Traducción de la autora.

<sup>28</sup> Ídem.

movimientos sociales, pero también ha sido incluido en algunas Constituciones y legislaciones nacionales y locales de varios países. En nuestra región, Ecuador y Venezuela lo integraron a sus textos constitucionales.

Debemos reconocer que desde los años noventa ambos conceptos han sido contendientes principales en el debate político sobre cómo afrontar el problema del hambre y del desarrollo frente a las políticas neoliberales.

En el camino se ha ido evidenciando el profundo debilitamiento de las políticas "oficiales" de seguridad alimentaria y de sus instituciones impulsoras. Varios elementos permiten sostener este argumento. Primeramente, puede constatarse la crisis del multilateralismo expresada en el fracaso definitivo de la Ronda de Doha lanzada en 2001, en la parálisis actual en que se encuentra la Organización Mundial del Comercio (OMC) y en los efectos provocados por la crisis global de 2007-2008. Recordemos que en la Ronda de Doha el mandato era negociar reglas que mejoraran el nivel de "desarrollo" de los miembros, especialmente en agricultura; donde se buscaban reducciones tanto a subsidios a la exportación con miras a su eliminación gradual, como a los apoyos domésticos que causaran distorsión del comercio. Este mandato no fue acatado por Estados Unidos y sus aliados, convirtiendo a la Ronda en una negociación de apertura de unas 20 esferas del "comercio" interno y externo de las naciones<sup>29</sup>.

La crisis global de 2007-2008 hizo cambiar la posición de muchos países en desarrollo, que sufrieron graves estragos y que pasaron de apoyar la liberalización a convertirse en proteccionistas para defender la agricultura y la autosuficiencia alimentaria de sus países. Algunos miembros pidieron incorporar al paquete de medidas

agrarias la disciplina en materia de restricciones a las exportaciones, tema que muchos países rechazaron, lo que ha impedido el avance en las negociaciones. No solo la Ronda de Doha habría quedado sepultada, también la OMC está bloqueada ante las políticas nacionalistas y proteccionistas de algunos países, lideradas por el presidente de Estados Unidos, Donald Trump<sup>30</sup>.

Un segundo aspecto a mencionar es el incremento de tratados de libre comercio a nivel regional motivados en parte por el fracaso de la Ronda de Doha. La mayoría de estos acuerdos incluyen la liberalización de la agricultura que generó incentivos a grandes empresas para exportar granos subsidiados, atentando en contra de los pequeños productores agrícolas y aportando muy poco o nada a resolver el drama del hambre. En ese sentido, Estados Unidos ha cumplido un rol importante en la producción de granos y desplazamiento de cultivos locales. Esta "ilusión de que "nosotros" alimentamos al "mundo" tiene su hogar en lugares como Iowa, donde se plantaron cerca de cerca con maíz y soja con un sistema diseñado para sacar hasta el último bushel del suelo incomparablemente fértil"<sup>31</sup>.

Resulta difícil encontrar evidencias de que esta producción está orientada a alimentar a personas que padecen hambre en el mundo en desarrollo. La producción de "Iowa alimenta principalmente a cerdos, a pollos, a la industria de la comida chatarra y automóviles. La mitad del maíz se destina al etanol y el 30% del aceite de soja se utiliza como combustible biodiesel". Lamentablemente, "los pobres del mundo no pueden pagar la carne, no conducen automóviles y la comida chatarra es lo último que necesitan"<sup>32</sup>. En consecuencia, es "una ilusión peligrosa que podemos resolver el hambre global expandiendo la producción global con la agricultura a escala

<sup>29</sup> LARA CORTÉS, Claudio y SILVA FLORES, Consuelo (2017). Crisis del multilateralismo: la emergencia de China y la contracción de América Latina. En *América Latina: Una integración regional fragmentada y sin rumbo*. Silva, Consuelo; Noyola, Ariel y Kan, Julián (coordinadores). MEGA II-CLACSO-IADE. En internet disponible en [http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/gt/20190207040512/America\\_Latina\\_Integracion\\_Regional\\_Fragmentada.pdf](http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/gt/20190207040512/America_Latina_Integracion_Regional_Fragmentada.pdf)

<sup>30</sup> SUMPSI VIÑAS, José María (2019). Una nueva gobernanza global para eliminar el hambre en el mundo. En *El futuro de la alimentación en el mundo*. Dossieres EsF N.º 33, primavera. Economistas sin fronteras.

<sup>31</sup> WISE, Timothy (2019). World hunger is on the rise. Let's face it: The U.S. is not feeding the world. Jul, 22. Traducción de la autora. En internet disponible en <https://www.heated.medium.com/world-hunger-is-on-rise-bd2ae8fc96c4>.

<sup>32</sup> Ídem.

industrial"<sup>33</sup>. Peligroso porque la forma en que se cultiva esos alimentos, en granjas de monocultivos con uso intensivo de productos químicos, está literalmente destruyendo la base de recursos (suelo, agua, clima) de la que depende la producción futura de alimentos.

Un tercer aspecto que es necesario resaltar es la similar situación que se vive en América Latina, debido a que existe una relación directa entre el avance de los cultivos industriales (y de exportación) y el retroceso en la producción de alimentos para las poblaciones locales. Los representantes y voceros de las multinacionales del agro argumentan que "producen alimentos para millones de personas". Incluso han apuntado a los 184 millones de toneladas de soja cosechadas en 2019 entre Argentina, Bolivia, Brasil, Paraguay y Uruguay. Sin embargo, "la soja está lejos de ser un alimento"<sup>34</sup>, como ya mencionamos. Pero, en los 5 países señalados, el poroto de soja no es consumido directamente por seres humanos. Se consumen alimentos tradicionales, tales como frutas, verduras, lácteos y carnes, muchos de ellos disminuyeron en áreas sembradas o aumentaron el precio, por lo cual son cada vez menos accesibles para los sectores populares.

A partir de 1996 en Argentina se impuso el modelo agroindustrial basado en la producción extractiva de monocultivos transgénicos, los que han provocado un impacto importante en la alimentación de la población nacional, regional y mundial. Estos cultivos son destinados principalmente a la exportación, mientras que en el plano del consumo interno, "prima la deslocalización y desestacionalización de las dietas y el creciente desplazamiento de los alimentos naturales o mínimamente procesados por objetos comestibles no identificados (OCNI's) ultra procesados"<sup>35</sup>. A ello se suma la creciente contaminación del suelo, del aire, del agua de los alimentos.

Un cuarto aspecto para destacar es el complejo debate político que se dio en el marco de la crisis global de 2007-2008 en plena explosión de los precios de los alimentos y la crisis alimentaria, cuando se reconoció la necesidad de impulsar una nueva gobernanza global para la agricultura y la alimentación. Lo que quedó al descubierto fue que había dos posiciones enfrentadas sobre quien debería liderar el proceso: una que proponía al mando de esta iniciativa a Naciones Unidas, posición defendida por los países en desarrollo, encabezada por el Director General de la FAO de la época, y otra que promovía que fuera el G-8 quien la dirigiera, posición respaldada por los países más desarrollados, dándose así, una vez más el clásico enfrentamiento entre países desarrollados y en desarrollo<sup>36</sup>.

Finalmente se logró que esta "nueva gobernanza" se anclara en Naciones Unidas y no en el G-8. Obviamente no exenta de disputas, debates y propuestas, en especial respecto al mecanismo financiero para apoyar el desarrollo agrario y la seguridad alimentaria de los países pobres. Como era de esperar, dado el bloqueo inmoral de los gobiernos del G-8, ha habido pocos avances en materia de financiación y menos aún se ha consolidado una nueva gobernanza global. De esta manera, tales países han clausurado en los hechos el camino del multilateralismo en la resolución del hambre.

Si bien el enfoque de seguridad alimentaria como el de soberanía alimentaria, presentan "solapamientos históricos" en su uso y respectivas definiciones generales<sup>37</sup>, tienen visiones distintas sobre los sistemas agroalimentarios. Así, la soberanía alimentaria promueve un enfoque interdisciplinario en el estudio de los sistemas agrícolas. Esta visión se complementa con la valoración de lo local en los complejos alimentarios, incluyendo conocimientos, métodos de cultivo, sistemas de producción campesinos,

<sup>33</sup> Ídem.

<sup>34</sup> Biodiversidad LA (2020). Atlas del agronegocio transgénico en el Cono Sur. En internet disponible en <http://www.biodiversidadla.org/Coberturas-especiales/Atlas>.

<sup>35</sup> FILARDI, Marcis Ezequiel (2020). Para salir de las pandemias, soberanía alimentaria. Biodiversidad LA. En internet disponible en <http://www.biodiversidadla.org/Recomendamos/Para-salir-de-las-pandemias-soberania-alimentaria>.

<sup>36</sup> SUMPISI VIÑAS, José María (2019). Una nueva gobernanza global para eliminar el hambre en el mundo. En El futuro de la alimentación en el mundo. Dossieres EsF N° 33, primavera. Economistas sin fronteras.

<sup>37</sup> Edelman, Marc (2014). "Food sovereignty: Forgotten genealogies and future regulatory challenges". Journal of Peasant Studies 41, N° 6.

historias agrícolas, hábitos y preferencias alimentarias. Asimismo, plantea “consecuentes transformaciones en los patrones de consumo, transporte, procesamiento de alimentos y reciclaje, todas en torno a la necesidad de relocalizar los procesos agrícolas”<sup>38</sup>.

Cabe destacar que el paradigma de soberanía alimentaria contempla el fomento y la defensa de la pequeña y mediana agricultura (campesina) como actor principal de las políticas agrícolas y alimentarias. También busca que se establezcan espacios de diálogo y negociación entre el Estado y las organizaciones de productores campesinos para adaptar las políticas agrícolas y alimentarias a las necesidades locales. Además, incorpora la toma de decisiones locales sobre qué, quién, cómo y cuánto cultivar, intercambiar y comercializar.

Todas estas políticas de soberanía alimentaria deberían tener como finalidad garantizar prontamente a toda la población el derecho a la alimentación a través de la suficiencia, accesibilidad y calidad de los alimentos. En suma, tales políticas deberían dar lugar a acuerdos regionales de integración que deberían colocar en el centro la soberanía alimentaria, hoy más necesaria y urgente que nunca.

## BIBLIOGRAFÍA

BARANIUK, Chris. Por qué el hambre es una bomba de tiempo para la salud (también en los países ricos). *BBC Future*, Londres, año 97, 08 jun. 2019. Disponible en: <https://www.bbc.com/mundo/vert-fut-48373452>. Acceso en: 16 jun. 2020.

COMISIÓN ECONÓMICA PARA AMÉRICA LATINA Y ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS PARA ALIMENTACIÓN Y LA AGRICULTURA. *Cómo evitar que la crisis del COVID 19 se transforme en una crisis alimentaria: acciones urgentes contra el hambre en América Latina y el Caribe*. 16 de jun. 2020. Disponible en: [https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/45702/4/S2000393\\_es.pdf](https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/45702/4/S2000393_es.pdf).

EDELMAN, Marc. Food sovereignty: forgotten genealogies and future regulatory challenges, *New York, Journal of Peasant Studies*, London, v. 41, n. 6, p. 959-978, Jan. 2014. Disponible en: <https://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/03066150.2013.876998> Acceso en: 19 de junio de 2020. <https://doi.org/10.1080/03066150.2013.876998>

FILARDI, Marcis Ezequiel. Para salir de las pandemias, soberanía alimentaria. *Biodiversidad LA*, Buenos Aires, jun. 2020. Disponible en: <http://www.biodiversidadla.org/Recomendamos/Para-salir-de-las-pandemias-soberania-alimentaria>. Acceso en: 19 de junio de 2020.

HART, Keith. Informal income opportunities and urban employment in Ghana. *Journal of Modern African Studies*, Cambridge, v. 11, n. 1, p. 61-89, mar. 1973. Disponible en: <https://www.jstor.org/stable/159873?seq=1>. Acceso en: 07 ago. 2020. <https://doi.org/10.1017/S0022278X00008089>

KWAME SUNDARAM, Jomo; CHOWDURY, Anis. Agricultural trade liberalization undermined food security. *ReliefWeb*. Kuala Lumpur and Sydney, 21 May 2018. Disponible en: <https://reliefweb.int/report/world/agricultural-trade-liberalization-undermined-food-security>. Acceso en: 07 ago. 2020.

KWAME SUNDARAM, Jomo. Address Malnutrition with Food Insecurity. *Inter Press Service News Agency*. Kuala Lumpur, 5 ago. 2020. Disponible en: <http://www.ipsnews.net/2020/08/address-malnutrition-food-insecurity/>. Acceso en: 15 ago. 2020.

KWAME SUNDARAM, Jomo. Green Counter Revolution in Africa? *Inter Press Service News Agency*. Kuala Lumpur, 7 abr. 2020. Disponible en: <http://www.ipsnews.net/2020/04/green-counter-revolution-africa/>. Acceso en: 07 de agosto de 2020.

LARA, Claudio; SILVA FLORES, Consuelo. Crisis del multilateralismo: la emergencia de China y la contracción de América Latina. In: SILVA, Consuelo; NOYOLA, Ariel; KAN, Julián (coord.) *América Latina: una integración regional fragmentada y sin rumbo*. Buenos Aires: CLACSO, 2019. p. 127-154. <https://doi.org/10.4067/S1726-569X2001000200005>

LARA CORTÉS, Claudio. Moral de mercado versus seguridad alimentaria: una aproximación desde la ética del bien común. *Acta Bioethica*, Santiago, v. 7, n. 2, jul./ago. 2001. Disponible en: [https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S-1726-569X2001000200005](https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S-1726-569X2001000200005). Acceso en: 19 jun. 2020.

MIRES, Fernando. *El discurso de la miseria o la crisis de la Sociología en América Latina*. Venezuela: Nueva Sociedad, 1993.

ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS PARA ALIMENTACIÓN Y LA AGRICULTURA. Protegerse frente a la desaceleración y el debilitamiento de la economía. *El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo 2019*. Roma, año 20, jun. 2019. Disponible en: <http://www.fao.org/3/ca5162es/ca5162es.pdf>. Acceso en: 14 jul. 2020.

ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS PARA ALIMENTACIÓN Y LA AGRICULTURA; ORGANIZACIÓN PANAMERICANA DE SALUD; PROGRAMA MUNDIAL DE ALIMENTOS; FONDE DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA INFANCIA. *Panorama de la seguridad alimentaria y nutricional en América Latina y el Caribe 2019: Hacia entornos alimentarios más saludables que hagan frente a todas las formas de malnutrición*. Santiago, 12 nov. 2019. Disponible en: <http://www.fao.org/3/ca6979es/ca6979es.pdf>. Acceso en: 15 de junio de 2020.

<sup>38</sup> WALDMUELLER, Johannes y RODRÍGUEZ AVALOS, Laura (2015). La soberanía alimentaria más allá de la técnica: Una aproximación global hacia su monitoreo intercultural. *Revista del Centro Andino de Estudios Internacionales*. N° 15. Quito.

ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS PARA ALIMENTACIÓN Y LA AGRICULTURA. COVID-19 y exportaciones de alimentos en América Latina y el Caribe: comercio intrarregional e interregional. Santiago. 2020. Disponible en: <http://www.fao.org/3/cag268es/CAg268ES.pdf>. Acceso en: 19 jun. 2020.

ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS PARA ALIMENTACIÓN Y LA AGRICULTURA. Transformación de los sistemas alimentarios para que promuevan dietas asequibles y saludables. *El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo 2020*. Roma, año 21, jun. 2020. Disponible en: <http://www.fao.org/publications/sofi/2020/es/>. Acceso en: 23 de jun. 2020.

ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS PARA ALIMENTACIÓN Y LA AGRICULTURA; COMUNIDAD DE ESTADOS LATINOAMERICANOS Y CARIBEÑOS. *Acción multilateral para impedir que la crisis sanitaria se convierta en crisis alimentaria*. Presentado en 23 jul. de 2020, realizado virtualmente.

RUBIO, Blanca. *Explotados y excluidos*. México: Plaza & Valdés, 2001.

VALLESPÍN, Fernando. *Nuevas teorías del Contrato Social*: John Rawls, Robert Nozick y James Buchanan. Madrid: Alianza Editorial, 1985.

VALENTE, Lúcia; AZEVEDO, Carolina; VICENTE, Carols (coord.). *Atlas del agronegocio transgénico en el Cono Sur: monocultivos, resistencias y propuestas de los pueblos*. Buenos Aires: Misereor, 2020. *E-book*. Disponible en: <http://www.biodiversidadla.org/Coberturas-especiales/Atlas>. Acceso en: 06 ago. 2020.

VIÑAS SUMPSI, José María. El futuro de la alimentación en el mundo. *Dossieres ESF*. Madrid: Economistas Sin Fronteras, n. 33, p. 4-7. 2019.

VIÑAS SUMPSI, José María. Una nueva gobernanza global para eliminar el hambre en el mundo. *Dossieres ESF*. Madrid: Economistas Sin Fronteras, n. 33, p. 53-60, 2019.

WISE, Timothy A. Farming first: A recipe to feed a crowded world. If this approach sounds familiar, it should. *Medium*. Nashville, Abr. 30. 2019. Disponible en: <https://heated.medium.com/farming-first-a-recipe-to-feed-a-crowded-world-c76be995cc9c>. Acceso en: 28 jul. 2020.

WISE, Timothy. World hunger is on the rise. Let's face it: The U.S. is not feeding the world. *Medium*. Nashville, 22 jul. 2019. <https://www.heated.medium.com/world-hunger-is-on-rise-bd2ae8fc96c4>. Acceso en: 20 jul. 2020.

WALDMUELLER, Johannes; RODRÍGUEZ AVALOS, Laura. La soberanía alimentaria más allá de la técnica: Una aproximación global hacia su monitoreo intercultural. *Revista del Centro Andino de Estudios Internacionales*. Quito, n. 15, p. 253-286, 2015.

---

## Consuelo Silva Flores

Mestra em Economia pela Escola Latinoamericana de pós-graduação da Universidade de ARCIS. Pesquisadora de temas sobre a Integração Regional. Coordenadora do Grupo de Trabalho "Integração Regional e Unidade Latinoamericana". Engenheira Comercial e graduada em Ciências Econômicas pela Universidade de ARCIS do Chile.

---

## Dirección

Consuelo Silva Flores

Conselho Latino-Americano de Ciências Sociais e Rede de Estudos de Economia Mundial

Jorge Matte Gormaz 2462, Depto. 402.

7510943

Santiago, SCL, Chile